

# La modalización en huichol: la función retórica del prefijo de aserción *ka-ni*<sup>1</sup>

Paula Gómez López \*

**RESUMEN:** *Se presenta una visión más amplia de la función del prefijo asertivo ka-ni más allá del contexto oracional y del texto narrativo tradicional. Se revisan varios tipos de textos (narración de experiencias personales, descripción, etcétera) y se toma en cuenta el contexto pragmático, lo cual permite agregar nuevas funciones a la función narrativa propuesta por J. Grimes [1966]. Algunas de estas nuevas funciones caen dentro del dominio de las funciones retóricas.*

**ABSTRACT:** *The modal prefix ka-ni is analyzed to account for its functions beyond the sentence level and in text types (personal accounts, descriptions, and others) than traditional stories or myths. The pragmatic context is considered in the analysis, which allows as adding new functions besides the narrative function proposed by Grimes [1966]. Some of these new functions can be considered rethoric functions.*

El estudio de la retórica abarca principalmente, los recursos que sirven a la función conativa, donde el enunciado está orientado hacia el oyente. El género retórico por excelencia es el deliberativo, cuya función principal es la persuasión. Generalmente los recursos retóricos incluyen la entonación, cierto tipo de vocabulario, las figuras de pensamiento, los tropos, etcétera.

Los discursos de naturaleza retórica incluyen también una parte informativa, que es especialmente importante en el género epidíctico utilizado en los elogios y panegíricos, pero también en el discurso didáctico de los educadores [Preلمان y Olbrechts-Tyteca, 1994:95, 100]. Puede decirse que la retórica no sólo tiene como finalidad complacer y conmover, sino también enseñar [Kibédi, 1993:252]. Entonces, hay dos aspectos de la naturaleza retórica de un texto: el informativo y el comunicativo.

\* Universidad de Guadalajara-DELI

<sup>1</sup> Agradezco especialmente a 'Angélica Aitsarika Ortiz por haberme proporcionado algunos de los textos y ejemplos aquí presentados; asimismo, a José Luis Iturrioz y Julieta Haidar por sus valiosos comentarios y sugerencias.

Elementos importantes de la información de un texto se codifican frecuentemente dentro de los sistemas modales de las lenguas,<sup>2</sup> como parte de la morfología verbal. Se considera que la categoría de modo “se refiere a la actitud del hablante sobre lo aseverado en la proposición” [Palmer, 1991:2]. Estas actitudes pueden ser de seguridad, posibilidad, necesidad y deseo, entre otras. Pero cuando ciertos modos tienen la función retórica, según Ducrot y Todorov [1987], la actitud del hablante ante la predicación, “cede el paso a la relación que establece el hablante entre el *dictum* y el oyente”. En esta segunda relación aparecen conjugados los aspectos informativo y comunicativo. Se pone en relación la información que proporciona el hablante, no con el hablante mismo, sino con el oyente.

El modo es un caso (que no es excepcional) de categorías gramaticales que participan en funciones pragmáticas. Anscombe y Ducrot [1994:31] afirman:

en la mayoría de los enunciados hay ciertos rasgos que determinan su valor pragmático independientemente de su contenido informativo. Y estos rasgos ni siquiera pueden ser considerados siempre rasgos marginales [...]. Por el contrario, con frecuencia se trata de marcas imbricadas en la estructura sintáctica.

Un ejemplo específico de lo anterior lo constituye el morfema de modo asertivo en huichol<sup>3</sup> originalmente denominado “narrativo”. En esta lengua existen al menos tres morfemas modales que colaboran en la expresión de “la actitud del hablante sobre lo aseverado en la proposición”. Los tres ocurren como asertores en oraciones independientes, pero uno de ellos presenta una marcada función retórica: expresa una actitud del emisor que consiste en resaltar la importancia que tiene (para el receptor) la información contenida en la proposición. Dependiendo de factores pragmáticos, el hablante se coloca en una posición de autoridad, lo que puede ser indicado adicionalmente por rasgos prosódicos.

Joseph Grimes [1966:465] se refiere a este morfema como *modo narrativo*, y explica que “predomina en las historias y en expresiones más formales”.<sup>4</sup> Dicha denominación obedece a la observación de que ocurre frecuentemente en ciertos textos narrativos, donde forma el núcleo de un periodo compuesto por una o más oraciones, en el cual, las oraciones no narrativas ofrecen información de fondo y las oraciones en modo narrativo expresan los eventos importantes que hacen avanzar la narración [*ibid.*:466].

<sup>2</sup> El “modo” se refiere a los sistemas o categorías verbales, como subjuntivo e indicativo, que tienen algunas lenguas; la “modalidad” es la categoría semántica que se expresa en todas las lenguas de alguna manera [Palmer, 1991:19].

<sup>3</sup> Lengua de la familia yutoazteca que se habla principalmente en los estados de Jalisco y Nayarit; se presenta una descripción general en Gómez López, 2000.

<sup>4</sup> Aunque Grimes no explica a qué se refiere exactamente con “expresiones formales”, esta observación muestra que advirtió el valor pragmático del morfema modal.

Por las afirmaciones de Grimes, podría pensarse que todas las narraciones y sólo éstas se ajustan al patrón que él presenta. Una revisión más amplia de la ocurrencia de este morfema muestra, sin embargo, que no es la estructura narrativa del texto lo que determina primeramente el empleo de este morfema, ya que ocurre también en textos no narrativos como descripciones y diálogos. Por otra parte, no en todos los textos narrativos encontramos dicho asertor; una narración de experiencias personales presenta un empleo escaso o nulo de este modal.

El texto narrativo que Grimes presenta en su estudio para ejemplificar la función del narrativo es una historia de carácter mítico sagrado que narra la aparición del maíz. En textos religiosos como éste es frecuente, en efecto, el empleo del morfema modal, pero su uso no se limita a textos de este tipo.

Como se dijo antes, mediante la utilización de este asertor, el emisor resalta la relevancia de la información para el oyente. Si, como lo considera Bailey [1965], el estilo formal “está destinado a informar” [*cit.* en Malmkjaer, 1991:379], la etiqueta de “asertor de registro formal” (RF) que decidimos utilizar para este morfema refleja sus funciones de una manera más adecuada.

La importancia de la información puede ir asociada a la “autoridad” del hablante, y ésta a su vez puede imprimir “importancia” a la información, creando la situación en la cual lo que dice, debe ser atendido por el oyente. Esta doble función marca al asertor de registro formal como exponente de la función retórica y junto con los otros asertores constituye un ejemplo de cómo los sistemas modales pueden funcionar también como recursos retóricos.

En este trabajo, se presentan las propiedades gramaticales de este morfema y se intenta demostrar cómo cumple las funciones retóricas propuestas.

#### PROPIEDADES MORFOLÓGICAS Y DISTRIBUCIONALES DEL MODAL KA-NI

El asertor de registro formal (RF) es un afijo verbal discontinuo, la primera parte es prefijal (aparece antes de la raíz) y la segunda sufijal. La parte prefijal se expresa mediante el morfo *ni-*, que frecuentemente es precedido por el morfo *ka-*. La parte sufijal, homófona, aparece al final de toda la cadena sufijal como el sufijo *-ni*. Al parecer, tanto el morfo *ka-* como el *-ni* sufijal no tienen ninguna función independiente, como no sea la de remarcar las mencionadas funciones del asertor, y en ocasiones se omiten. Es importante señalar, además, que antes del *ni-* prefijal hay otra posición morfológica, en la cual puede aparecer (entre otros), el prefijo *ti-/te-* (GNR=generalizador de objeto paciente), como en *ka-ti-ni-u-kwa-ni ri* (RF-GNR-RF-aquí-comer-pasado-RF ya) “Ya comió”. En resumen, este morfema se interrumpe en dos puntos, por lo que se presenta dividido en tres partes, de las cuales sólo la central aparece siempre. Por tanto, la manifestación de la categoría de registro formal se

puede representar como (Ka)- *-ni-* (*ni*). Para simplificar, se refiere este morfema simplemente como *ka-ni*.

El prefijo de aserción *ka-ni* aparece en un enunciado independiente como sigue:

1) (*ka*)-*ni-xika-ni*

RF-RF-caliente-RF

“Está caliente”

Distribucionalmente, el prefijo ocupa una posición más cercana a la raíz que los prefijos de aserción *pí-* y *mí-*, pero forma parte del mismo paradigma funcional. Los tres aparecen en las cláusulas principales con función asertiva. En principio, toda oración declarativa puede expresarse (dependiendo básicamente de la fuerza asertiva del enunciado y de condiciones pragmáticas que se exponen adelante) con cualquiera de los tres asertores.

2) (a) *ka-ni-wiye-ni*

RF-RF-llover-RF

“Está lloviendo”

(b) *pí-wiye*

AS-llover

“Está lloviendo”

(c) *mí-wiye*

AS-llover

“Está lloviendo”

Hay otras formas de oración principal carentes de asertor, que se distinguen de estas tres anteriores por constituir construcciones no asertivas que expresan posibilidad, deseo, duda, etcétera. Por ejemplo, en la siguiente expresión, el sufijo de futuro y la ausencia de asertor sirven para expresar posibilidad.

3) *pe-'ana-ka-we-ni*

2SGS-DIR- DIR -caer-FUT

“Te puedes caer/No te vayas a caer”

#### LA POSICIÓN DE *ka-ni* ENTRE LOS ASERTORES

*Ka-ni* tiene algunas de las características con las que Givón [1984] define la categoría modal de *realis*: es un asertor fuerte, sólo aparece en oraciones principales (a diferencia

de *mi-*) y no aparece en enunciados interrogativos (a diferencia de *pi-*). Sin embargo, no presentan todas las características que Givón le atribuye a esta categoría, ya que puede aparecer en enunciados genéricos (no referenciales) y también en futuro.

Volviendo al ejemplo 2, la oposición entre los tres asertores en las oraciones (a), (b) y (c) en una conversación, sólo se comprende si se toma en cuenta: 1) la relación que establece el hablante entre la información que contiene el enunciado y el oyente, o bien 2) la relación (de autoridad) que pueda existir entre hablante y oyente.

En una situación en la que alguien percibe que está lloviendo y simplemente dice (para sí) “llueve”, utilizaría la construcción (b) o (c), pero nunca utilizaría la (a) sin la presencia de un oyente; (a) implica que la información va expresamente dirigida al oyente, y éste debe atender a lo dicho porque es importante para él. En este caso, podría funcionar como un aviso de que está lloviendo y el oyente ya no podrá salir, por ejemplo.

Si se pregunta a un hablante de huichol cuál es la diferencia entre (a), (b) y (c) (sin establecer un contexto pragmático), la respuesta será “ninguna”. Como oraciones aisladas, las tres son gramaticales y aceptables. Pero *pi-* es el asertor que se utiliza en oraciones no marcadas por el contexto. Por ejemplo, en la situación de elicitación de oraciones aisladas, o al traducir una oración (fuera de contexto) al huichol, los hablantes siempre usan este asertor.<sup>5</sup>

#### EL EMPLEO DE *ka-ni* EN NARRACIONES, DESCRIPCIONES Y DIÁLOGOS

*Ka-ni* aparece en todo tipo de textos (narraciones, descripciones, diálogos, canciones, etcétera) por lo que su uso no depende de la estructura textual. Además, la frecuencia con la que aparece puede variar mucho de texto a texto, dentro de un mismo género. En el (cuadro 1) se ejemplifica esto con tres listas de textos donde se indica en qué proporción se emplea el asertor *ka-ni* en lugar de *pi-* o *mi-* en oración independiente.

**CUADRO 1.** PORCENTAJE DE APARICIÓN DE *ka-ni* EN ORACIÓN PRINCIPAL

<b>Narraciones</b>	
Cuando fuimos al río	0 %
Ayer	9 %
Las flechas	16 %
Haramara	34 %
El niño abandonado	85 %

<sup>5</sup> Por otra parte, *pi-* y *mi-* se oponen también en oraciones independientes respecto a la categoría dentro/ fuera del ámbito espacial y temporal del hablante.

Descripciones	
¿Está lloviendo?	0 %
Donde moran los dioses	10 %
La cobija	66 %
Ésta es una gallina	70 %
El venado	100 %
Diálogos	
En la tienda	10 %
El padre y su hija	20 %
El cerdo y su dueño	77 %
El enviado	100 %

Enseguida se presentan unos fragmentos que corresponden a los textos subrayados de la lista, donde encontramos el menor y el mayor porcentaje de ocurrencias de *ka-ni*. Este modal aparece en mayúsculas y la palabra completa en negritas, las palabras con los modales *pi-* o *mi-* aparecen subrayadas; de la misma manera aparecen sus equivalentes en la traducción al español.

#### 4) TEXTOS NARRATIVOS

a) Cuando fuimos al río	(0 % de empleo de <i>ka-ni</i> )
<i>Hatia temekiki'aitsie hatia</i>	Cuando fuimos a la leña al río
<i>nematsika matia</i>	mi hermano y yo
<i>kiyexitsata haitsirixi</i>	entre los árboles los tejones
<i>me-pi -euye'uwakai</i>	andaban
<i>nematsika xeime haitsi</i>	y mi hermano un tejón
<i>tsipeme pi- exei</i>	chiquito vio
FUENTE: Secretaría de Educación Pública, Nexapa, Matrarimieme, 1992, p. 115.	
b) El niño abandonado	(85 % de empleo de <i>ka-ni</i> )
<i>Ni'ariwame kemitiunuiwaxi</i>	Cómo nació Ni'ariwame
<i>Meriktsi waniu mimierika</i>	Cómo nacieron los relámpagos
<i>hiki temixexeiya kemitiunuiwaxi</i>	que vemos ahora
<i>meripaitari meNIkuxataNI</i>	los ancestros lo narran
<i>'Ipaí KA-NI-anuyineni</i>	Así sucedió
<i>xeKA-te-NI-tamarieku-NI</i>	Lo van a conocer
<i>Yunamikimati waniu</i>	Dicen que
<i>meNIu'uwakaitiNI wixaritari,</i>	había un matrimonio huichol

<i>reumiekaku waniu nunutsi meNlayexeiya.</i>	con el tiempo tuvieron un hijo.
<i>Kepaukwa waniu memiyia papaya NikuwaxiaNI,</i>	Un día el papá le pegó al niño
<i>NIItitietiyaNI. 'Ana waniu nunutsi NieuuweNI</i>	Lo regaño. Entonces el niño se perdió
<i>ke waniu mi-tiuyunixi</i>	Quién sabe a dónde se fue
<i>MeNItatimaiya 'ukiyarimama</i>	Lo extrañaban sus padres
<i>Xeime 'utia pita waniu NieyaNI</i>	Se había ido con un desconocido
<i>kayupapahetsia NiutayeriNI</i>	Se quedó con alguien que no era su padre

Los ancestros narran el origen de los relámpagos que vemos ahora, lo cuentan los ancianos. Así ocurrió, ustedes lo van a conocer. Había un matrimonio huichol que con el tiempo, procreó un hijo. Ya crecido el niño, un día, su papá lo regaño y le pegó; entonces el niño se perdió, quién sabe a dónde se fue. Sus padres lo extrañaban. Después éste se fue con un desconocido y se quedó a vivir con él, sin ser su padre.

FUENTE: Secretaría de Educación Pública, Tineriwame, II-III, 1992, p. 100.

#### 5) TEXTOS DESCRIPTIVOS

a) ¿Está lloviendo?	(0 % de empleo de <i>ka-ni</i> , casi 100% empleo de <i>pi-</i> )
<i>(B mira por la ventana mientras responde la pregunta de A)*</i>	
A: ¿ <i>Tiwiye?</i>	¿Está lloviendo?
B: <i>waiki, pi-kawiye, tsi-pi-leu'ane.</i>	No, no llueve, está despejado
<i>tsi-pi-katiuxika, haiwi waiki pi-kareuyeka,</i>	Hace mucho calor, no hay nubes en el cielo.
<i>teuteri muku'etitikatsie mepitemawie.</i>	La gente prefiere caminar por la sombra.
<i>kaaxuri tsime-pi-katehetimerika.</i>	Los carros brillan mucho.
<i>Nunutsi hata pi-eukawe kwini reyxirimineti.</i>	Los niños se meten al agua para refrescarse.
<i>Tsikiri tsiere mana memeyehauttwekai,</i>	Los perros también andaban nadando,
<i>pai tsiere metehue'erieti</i>	pues también tienen calor
<i>Hipati ri matsi paleta me-mi-eyutinanairi,</i>	Algunos se compraron paletas
<i>kwini meteyexirimineti</i>	por tener mucho calor.
b) El venado	(100 % de empleo de <i>ka-ni</i> )
<i>Maxa</i>	El venado
<i>'Iki 'ena mawe</i>	Este que está aquí
<i>maxa KA-ti-NI-tewaka</i>	se llama venado
<i>maxa 'ixá KA-NI-kwane-NI</i>	El venado come hierba
<i>kwini mieme KA-ti-NI-eu'ena-NI</i>	y puede oír muy bien

FUENTE: Secretaría de Educación Pública, Nexapa, Matiarimieme, 1992, p. 100.

\* Texto proporcionado por Angélica 'Aitsarika Ortiz López

---

**6) DIÁLOGOS**


---

a) En la tienda (10 % de empleo de *ka-ni*)  
(C= comprador; V= vendedor)

---

<i>Tenawemete</i>	El vendedor
C: <i>Refresco katixuawe.</i>	¿No hay refrescos?
V: <i>Tixai mi-umawe, narakaxi xeikia mi-uxuawe</i>	No, no hay, nomás hay naranjas
C: <i>Ah!, kaaru katixuawe, yeuka kami tsi.</i>	¡Ah! y ho hay plátanos o aguacates
V: <i>Tami muwa mi-ahe, miki ta muwa ratei</i>	Esos ahí están, y los otros allá están.
C: <i>Xiari pe-pi-karekutiwe, tame waikawa temiteheuyehiakaaku</i>	Creo que no sabes surtir, nosotros quisiéramos llevar muchas cosas.
V: <i>Tixai kariki ne neturuki ne-mi-imakaxe, ne-mi-ka'ihaniwe. \ Xika ne'itaiya huuta NI-e'iketsi-NI xti xti 'utaiti</i>	Pues le tengo miedo a mi troca no la sé manejar. Si la enciendo, brinca por allá haciendo "run, run"
<i>'utitsukwakati mi-ayeika, 'aimieme ne-mi-imakaxe</i>	y se pone a brincar, por eso me da miedo
<i>Tami hixiari neniwe 'Ankeli miki mi-ihaniwe</i>	Pero mi hijo Ángel sí la sabe manejar
<i>hukutsata tseapa neti kahuyeta.</i>	por los pinos, aunque no haya camino

FUENTE: Secretaría de Educación Pública, Tineriwame, II-III, p. 60.

---

b) *Parte de la narración "El niño abandonado"* (Ni'ariwame kemitiunuiwaxi).

El niño le habla al hombre que lo acogió como su hijo (100 % de empleo de *ka-ni*)

---

<i>"Ataxewirika tukaritsie meKA-ne-NI-takwewiekaku-NI nepapama meminetsihenia, hirikiitsie</i>	Al quinto día me esperarán mis padres, los que me abandonaron, en la montaña
<i>hekia ne-KA-NI-atinemiki" haiti waniu</i>	sobre la cresta me presentaré, dijo
<i>"Kwiemuxa mene-NI-timawirieku-NI xukuri, 'irite me-KA-ne-NI-tiwewirieku-NI". □</i>	una jícara con algodón me ofrendarán y harán flechas para mí.

"Dentro de seis días me esperarán mis padres, los que me abandonaron. Sobre el filo de las montañas me presentaré. Una jícara con algodón me ofrendarán y flechas harán para mí".

FUENTE: Secretaría de Educación Pública, 1992, Tineriwame, II,III, p. 101.

---

EL ESTILO RETÓRICO NO ESTÁ DETERMINADO POR EL CONTENIDO DEL TEXTO, SINO POR FACTORES DE ORDEN PRAGMÁTICO-DISCURSIVO

Según Kibédi Varga [1993:252], la retórica, arte del "bien decir" y del "persuadir":

[...] implica una preferencia por la concepción comunicativa de la palabra. No hay análisis retórico más que si aceptamos contemplar cada discurso y cada texto como parte de un acto de comunicación.

El contenido del texto no es lo que define principalmente el género retórico, sino la situación de comunicación. Esto es aplicable al funcionamiento del asertor *ka-ni*. Considérese, por ejemplo, el siguiente fragmento del diálogo entre Wiyeme y su hija.

Wiyeme está elaborando un objeto que forma parte de ciertas ofrendas familiares, un *nierika*; éste tiene forma redonda y representa el rostro y el alma de una persona. *Waxie*, su hija de cuatro años, insiste en que es el sol.<sup>6</sup>

- |   |                                      |
|---|--------------------------------------|
| 7) <i>Wiyeme: Pi-ka-tau nierika pita pi-hiki.</i> | No es el sol, es un <i>nierika</i> . |
| <i>Waxie: Waiki pi-tau.</i>                       | No, es el sol.                       |
| <i>Wiyeme: Nierika NI-hiki-ti-NI.</i>             | Es un <i>nierika</i> .               |

En la primera línea, el padre utiliza el asertor *pi-* en sus afirmaciones; como su hija sigue defendiendo con insistencia su propia opinión, el padre da por terminado el asunto con la misma afirmación, pero utilizando el asertor *ka-ni-*. El padre asume así el papel del que instruye, y con la utilización del modal imprime autoridad a lo que afirma.

En párrafos anteriores, se mostró que el mismo contenido informativo puede expresarse en una oración con el modal *ka-ni*, o con otro de los asertores mencionados. Esta posibilidad de elección está basada en la valoración de esta información, como importante para el oyente, o bien en la posición (de autoridad) que adopta el hablante. En el anterior fragmento de diálogo, el uso de *ka-ni* podría explicarse por la posición de autoridad del padre respecto a su hija, pero un diálogo entre iguales mostraría que el modal puede expresar también, de manera principal, la relevancia que lo comunicado tiene para el oyente. Una expresión de la siguiente forma:

- 8) *Kape ka-ni-xika-ni*  
 café RF-RF-caliente-RF  
 “El café está caliente”

Puede interpretarse como una especie de advertencia para el oyente, para que tenga cuidado. En ciertas situaciones de comunicación, desde luego, también podría interpretarse como un reclamo para el que sirvió un café demasiado caliente.

El uso del asertor *ka-ni* presenta la libertad de un exponente de estilo. Una narración con contenido religioso, producida por un *mara'akame* o chamán, tiene un carácter retórico muy distinto a la versión de un narrador joven, que no asuma una posición de conocedor revestido de autoridad. Esto se reflejaría en los asertores empleados en cada caso. Esta fuerte asociación de *ka-ni* con la posición de autoridad del emisor hace que su empleo se limite a las situaciones en las que el hablante se dirige a una autoridad. Un niño debe ser cuidadoso al utilizar el modal cuando se dirige a los padres si no quiere ser irrespetuoso; lo mismo le sucede a un adulto ante una

<sup>6</sup> Este ejemplo fue tomado del material del proyecto “Adquisición de la morfología en huichol” del Departamento de Estudios en Lenguas Indígenas de la Universidad de Guadalajara.

autoridad civil o religiosa. En estas situaciones, el uso de *mi-* es frecuente, por ser el asertor más suave de los tres que se presentaron.

## RESUMEN Y CONCLUSIONES

*Ka-ni* puede aparecer como asertor de una oración principal, en oposición con los otros asertores mencionados, en un mismo texto. Hay dos variables principales que definen el empleo de *ka-ni-*, tienen que ver tanto con el contenido informativo como con la situación de comunicación: la importancia de la información para el receptor y la posición de autoridad del emisor. La función de *ka-ni* rebasa así los límites oracionales, pues sólo en el nivel pragmático y textual entra en oposición a los otros dos asertores. Este modal se emplea en todos los géneros textuales y en cada uno de ellos es parte de determinadas estrategias discursivas:

- En el diálogo expresa relevancia de la información.
- En la narración mítica caracteriza la información como de una validez incontestable.
- En la descripción expresa que lo que se dice tiene el valor de la verdad comprobada (discurso didáctico y científico).

En todos estos casos, *ka-ni* puede estar asociado también a la posición de autoridad del emisor.

Además de cumplir estas funciones estilísticas, *ka-ni* colabora en la expresión de la coherencia del texto.<sup>7</sup> Siendo el huichol una lengua centrada en la morfología verbal,<sup>8</sup> en el verbo se expresan funciones textuales tales como la conexión entre las proposiciones, la continuidad temática y ciertas propiedades de la información. El funcionamiento del sistema modal huichol, en especial del morfema *ka-ni*, pone de manifiesto, de una manera abierta, la estructura jerárquica del contenido de un texto, lo que facilita la localización de la información más importante.

El modal *ka-ni* no caracteriza al texto retórico prototípico, el deliberativo (persuasivo), sino al estilo epidíctico o demostrativo, con el cual se asocia la situación de enseñanza. Los textos míticos huicholes no son ni exclusivamente ni eminentemente narrativos; su función principal es la de educar, contienen “consejos”.<sup>9</sup> El discurso religioso tiene carácter demostrativo, ya que se produce en el seno de una comunidad que comparte los valores que contiene dicho discurso, no necesita ser deliberativo, su función es la de educar y reafirmar valores aceptados, más que la de persuadir.

<sup>7</sup> Como Grimes lo observó en los textos narrativos.

<sup>8</sup> V. Iturrioz Leza [1987] sobre la morfología del verbo huichol.

<sup>9</sup> El verbo *xata* “hablar”, es la raíz del nombre *ixatsika* (“historia”, “narración”) y de los verbos “platicar”, “narrar”, “aconsejar” y “educar”.

## ABREVIATURAS

1o	1a persona objeto
2s-	2a persona sujeto
DIR	direccional
GNR	generalizador de paciente
RF	asertor de registro formal
VIS	visible: en el ámbito del hablante
APL	aplicativo
AS	asertor
SG	singular
FUT	futuro

## BIBLIOGRAFÍA

**Angenot, Marc, et al.**

1993 *Teoría literaria*, México, Siglo XXI editores.

**Anscombe, Jean-Claude y Oswald Ducrot**

1994 *La Argumentación en la Lengua*, Madrid, Gredos.

**Bailey, D.**

1965 *Essays on Rethoric*, Oxford University Press.

**Ducrot, Oswald y Tzvetan Todorov**

1987 *Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje*, México, Siglo XXI editores.

**Givón, Talmy**

1984 *Syntax*, vol. 1, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.

**Gómez López, Paula**

2000 *El huichol de San Andrés Cohamiata*, Archivo de Lenguas Indígenas de México, El Colegio de México.

**Grimes, Joseph E.**

1966 "Some Inter-sentence Relationships in Huichol", en *Summa Antropológica en Homenaje a Roberto J. Weitlaner*, México, INAH, pp. 465-470.

**Iturrioz Leza, José Luis**

1987 "De la gramática particular del huichol a la tipología: una contribución a la morfología operacional", en *Función*, II/2, pp. 239-296.

**Kibédi Varga, Aron**

1993 "Retórica y producción del texto", en Marc Angenot *et al.*, pp. 251-269.

**Malmkjaer, Kirsten (ed.)**

1991 *The Linguistics Encyclopedia*, London, Nueva York, Routledge.

**Palmer, F. R.**

1991 *Mood and Modality*, Nueva York, Cambridge University Press.

**Perelman, Ch. y L. Olbrechts-Tyteca**

1994 *Tratado de la Argumentación*, Madrid, Gredos.

**SEP**

1992a *Nexapa Matiarimieme Titeriwame Ti'utiwame Wixarikaki. Mi Libro Huichol, Primer Grado*, México, Secretaría de Educación Pública.

1992b *Tineriwame II-III. Hutarieka hairieka witariyaritsie memayetei waxapa. Lengua Huichol, Libro de lecturas 2o. y 3o. Grado*, México, Secretaría de Educación Pública.